

A.C.N. DE P.

AÑO XXIII

1 de diciembre de 1947

NÚMERO 402

EL PROBLEMA RELIGIOSO EN MADRID. LA ORGANIZACION PARROQUIAL. CLERO SECULAR Y REGULAR

La distribución de las parroquias en Madrid no responde a las verdaderas necesidades de la población. — El centro está congestionado de iglesias y parroquias bien atendidas, mientras en los suburbios hay sólo cuarenta sacerdotes útiles para medio millón de almas. — Funcionan en Madrid once capillas protestantes. — En 1939 cumplían con el precepto pascual el 3 por 100 en los suburbios; hoy cumple el 18 por 100

UNA INTERESANTISIMA CONFERENCIA DEL PARROCO DE SAN JERONIMO EN NUESTRO CIRCULO DE ESTUDIOS DE MADRID

En el ciclo de conferencias organizado por el Centro de Madrid para estudiar el temario propuesto en el presente curso, relativo a las "Soluciones cristianas a los problemas de una gran ciudad: Madrid", tocó intervenir en primer lugar al culto y virtuoso sacerdote don Pedro Martínez Pardo, párroco de San Jerónimo el Real. El conferenciante, con ese conocimiento de causa que le da su larga convivencia con feligreses de toda clase, desde los que habitan en los más humildes suburbios hasta los que pertenecen a la aristocrática parroquia que actualmente regenta, y con esa visión precisa de las cosas que resulta del contacto continuo con la realidad, aborda el problema religioso y de organización parroquial en la capital de España, no limitándose a una descripción fría, sino señalando de paso los defectos que al presente tiene y apuntando los remedios más indicados para corregirlos. La enjundiosa conferencia del señor párroco de San Jerónimo fué escuchada por los propagandistas del Centro de Madrid con tanto interés y atención como, estamos de ello seguros, ha de ser leída por todos los propagandistas de España.

Don FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA: El Centro de Madrid, en uso de la autonomía que los Centros de la Asociación tienen, ha abandonado la zona de los principios, zona que tanto nos reprochan como estratosférica y alejada de la realidad, y, siguiendo la voz y amonestaciones del Papa, quiere hacer algo positivo. Como, realmente, para actuar con eficacia lo primero es enterarse del campo en el que tiene uno que trabajar, el Centro de Madrid va a estudiar la situación presente de la capital sobre los más diversos temas que apostólicamente pueden interesar, y hoy inaugura este temario nuestro párroco, el párroco de San Jerónimo, a cuya feligresía pertenecemos todas las instituciones que habitan en esta Casa y, por tanto, los propagandistas. No es un viejo amigo, como decía hace unos segundos; es un antiguo amigo de los propagandistas, que nos conoce de tiempo atrás, casi de un cuarto de siglo. Conoce no la primera generación, pero sí la segunda, la que siguió a Angel Herrera, Gómez Roldán, Bofarull, Sauras, etc. De modo que vamos a escucharle con todo interés.

Lo primero que hacemos es saludar a nuestro párroco y, colectivamente, institucionalmente, besarle la mano. Tiene usted la palabra.

Don PEDRO MARTINEZ PARDO: Correspondo a estas palabras tan amables pronunciadas por quien es padre

de esta Casa y maestro de todos los propagandistas, y le agradezco cuanto ha dicho al presentarme, porque sé que la sinceridad y el cariño de don Fernando Martín-Sánchez corren parejos con su talento y virtudes, y tan sólo lamento no haber pensado que iba a encontrar un auditorio tan numeroso, que me obliga a dar otro carácter a esta lección, en la que no faltará el sabor de meditación y de charla familiar.

Como se trata de dar carácter práctico al tema que me han encomendado, tengo que advertir que he luchado con la escasez de elementos informativos, sin encontrar datos estadísticos completos.

Así podréis explicaros las deficiencias que notéis en esta mi intervención, que va a ser breve, sencilla y modesta.

El tema general de estos Círculos no puede ser más simpático ni más atractivo: buscar soluciones cristianas a los problemas de una gran ciudad como es Madrid; y, encabezando el temario, me han encomendado a mí el tema religioso que, como todos sabéis, dice así: "El problema religioso. Organización parroquial. Clero secular y regular".

He dicho y repito que tengo interés especial en dar aspecto de meditación al desarrollo del tema, y así, logrando interesar a todas las potencias del alma, intensificar nuestros afanes apostólicos y resolver la voluntad a una acción concreta, posible y sobrenatural; y para



facilitaros la labor, he creído oportuno presentaros hasta la composición de lugar, poniendo delante de la vista un mapa diocesano de la capital, de Madrid, en el cual podréis ver cómo las banderitas de distintos colores nos hablan de las distintas iglesias, de su distribución y de su densidad geográfica y estadística. Es, por decirlo así, como la geografía del problema religioso y la base de su organización.

El problema protestante en Madrid

El problema religioso ha existido siempre; y en el orden de los principios, a los cuales hemos de ir para que nos sirvan de luz y de guía, podemos decir que, mientras exista la Humanidad, su relación con Dios es indefectible. Por eso el problema religioso es de todos los siglos.

Para darse idea exacta del problema

religioso en el momento actual en la gran urbe madrileña tendríamos que ir muy lejos, dando demasiada amplitud a un tema ya tan extenso, pues que nos veríamos obligados a estudiar los elementos constitutivos de toda religión, y mucho más de la nuestra, que se condensa en aquellas cuatro palabras del catecismo que encierran tan alta teología: credo, oraciones, mandamientos y sacramentos. Vamos a limitar el problema religioso, estudiándolo a través de la organización parroquial, a través de la parroquia organizada como medio eficaz y auténticamente jerárquico, para conseguir dentro de lo posible dar solución a ese problema religioso que en todas partes, y más en las grandes urbes, presenta perspectivas pavorosas.

Hablar de la religión y del problema religioso a través del problema de la parroquia en España es hablar del problema del catolicismo. Sin embargo, en el mapa que os he proyectado hay hasta 11 banderitas que marcan la existencia, la naturaleza y el desarrollo del fenómeno religioso protestante en Madrid. Como me entero en este momento que un propagandista celoso y distinguido feligrés de mi parroquia, bien preparado para estos fines y meter intencionado ha de tratarlo en un Círculo próximo, no quiero detenerme en él; pero sí he querido que no falte en esta lección una indicación y una referencia para que os deis cuenta de la trascendencia del problema que los protestantes plantean en la capital de España.

Normas de organización parroquial

Toda organización, si ha de ser tal, necesita bases sobre las que asentarse, y la organización parroquial que intento presentaros debe hacerlo sobre las siguientes:

1.ª Unas normas conforme al Derecho canónico, que han de respetar íntegramente, porque nosotros buscamos sólo bases de apostolado para ayudar esas normas definitivas que se llaman las normas del Derecho, aprobado por la Iglesia. Por tanto, cualquier fórmula que yo presente para trabajar en las distintas parroquias es, desde luego, conforme siempre con las normas taxativas del Derecho canónico.

2.ª La organización parroquial debe ser tal, que cuadre con las necesidades y la psicología especial de cada parroquia. Y por esta razón nos vemos obligados a distribuir las parroquias, clasificándolas no sólo en distintas zonas geográficas, sino en distintas clases, porque no es lo mismo la parroquia de un suburbio extremo que la parroquia de San José, en la calle de Alcalá, ya que ambas tienen distinta psicología, necesidades distintas y, por tanto, distinta organización.

3.ª Hemos de dar fórmulas eficaces, puesto que hemos decidido abandonar en parte las alturas de lo metafísico y de lo social, para contribuir de un modo práctico a la solución de altos problemas ligados al religioso de Madrid. Eficaz y posible, porque una cosa es el ideal de una parroquia en la organización y otra muy distinta lo que sea posible dentro de ese ideal, que hemos de hacer realidad tangible. Hemos de entresacar de lo ideal lo posible.

Es necesario organizar los ficheros parroquiales

Abogamos por una organización estadística, basada en datos escrupulosos y concretos, que nos hagan ver con claridad las características del problema.

En España hacemos poco caso de las estadísticas, y en el extranjero les conceden una importancia excesiva; a nosotros nos interesa la estadística y la ficha viva, reflejo de la persona y de la familia y de la parroquia con todas sus variantes y evoluciones.

Aprovecho el momento para lamentar este abandono y cómo me he sorprendido al ver la imposibilidad de adquirir ciertos datos para esta lección, aun en los sitios donde los busqué con más confianza.

La mayoría de los ficheros parroquiales de Madrid son incompletos, inexactos y hechos con datos oficiales como único medio de conseguir unas fichas muertas que se hicieron hace varios años.

Debe ser uno de vuestros propósitos el acometer esta empresa de dar a las parroquias los ficheros que necesitan.

Debe establecerse un espíritu de solidaridad entre todas las parroquias

La organización parroquial de Madrid debe ser de cooperación colectiva. Desgraciadamente, en las parroquias, todas, existe un aspecto de aislamiento, de individualismo; no hay conexión, y, sin ella, no podremos dar solución a la organización colectiva de las parroquias de Madrid, que, si es verdad que tienen muchos aspectos personales, no lo es menos que todas tienen una base común de necesidades, de ideales y de aspiraciones. Todas van a conseguir la reforma religiosa de sus feligreses en el dogma, en la moral, en la piedad y en el culto. Cada parroquia de Madrid es una parte de la gran ciudad, está regentada por el Prelado y tiene que contar para organizarse con una base de solidaridad, de cierto colectivismo, de comunidad de acción, de cooperativismo parroquial en la acción y en la ayuda.

Ha de inspirarse en el espíritu de caridad de unas con otras, de las que tienen con las que no tienen; de las que abundan con las pobres; de las que tienen mucho con las que tienen poco. Después de tantas vueltas como hemos dado, al fin estamos hablando menos de justicia social y más de caridad cristiana. Indiscutiblemente la caridad debe ser base de toda actuación y el único nexo posible para conseguir la coopera-

ción de que hablaba antes; esa especie de vasos comunicantes que encontramos hasta en la ley natural y que no encontramos muchas veces en el obrar humano. Esta ley de vasos comunicantes, que es ley físicamente imperativa, la habremos de imponer en el orden que nos preocupa si logramos que impere el espíritu de caridad.

Aprovechemos en la organización parroquial el concurso de todos

Para organizar bien la vida parroquial han de aprovecharse todas las actividades. No nos asustan las actividades; lo que nos asustan son las capillitas aisladas, el separatismo dentro de la acción cristiana y más de la acción parroquial. Podemos y debemos aprovecharla hasta con garantías, con cierta autonomía, siempre que se acomode a la ley del conjunto y a las necesidades parroquiales. O sea, que el ideal de convivencia, de penetración y apostolado sea siempre el ideal de la parroquia, unificado en su Junta parroquial.

En las parroquias hay que abrir los brazos a todos, sin letrero que diga: exclusivo para tal o para cual. Todas las personas que deseen convivir con nosotros en esa unidad parroquial han de tener entrada, sin reservas ni apartados improcedentes. Y, por fin, cuantos se decidan a participar en la Organización han de renunciar a la ley del mínimo esfuerzo, cambiando esas palabras por las de sacrificio y esfuerzo máximo.

Aspecto jerárquico: Papa, Prelado, Párroco

El aspecto jerárquico se condensa en las palabras: Papa, Obispo, párroco. El Papa, cabeza de la Iglesia universal; el Obispo, cabeza de su diócesis, y el párroco, de su parroquia. Ordinariamente, a cada unidad de población corresponde un párroco; pero, al multiplicarse la feligresía y resultar insuficiente la parroquia para atender todas las necesidades, se multiplican los párrocos: así ha ocurrido en Madrid, cuyo ideal parroquial sería contar con una parroquia para cada 5.000 fieles.

El párroco es el soldado de la avanzada, es el que está en contacto con la realidad, en la que tanto se aprende. Yo os diré con sinceridad que de aquella acción que aprendí de joven, cuando estaba al frente de obras nacionales, cuando más tarde me puse en contacto directo con la realidad parroquial, me vi obligado a rectificar, si no las ideas, los procedimientos de apostolado parroquial.

La distribución de parroquias e iglesias en Madrid está anticuada

Madrid, capital de más de un millón de habitantes, con necesidades y aspiraciones de gran ciudad, tiene 61 parroquias, que corresponden a las 61 banderitas rojas del mapa; las 11 negras son iglesias protestantes. Observad que casi siempre está la iglesia protestante en una parroquia donde no hay iglesia auxiliar, donde no existe institución religiosa, porque allí es más fácil la conquista, sobre todo si se trata de barrios extremos y apartados, llenos de necesidades materiales, para así echar el anzuelo de lo que llaman compasión y caridad evangélica.

Existen 33 capillas públicas de religiosos, reflejadas en las banderas blancas. Digámoslo con sonrojo y sin culpar a nadie en particular, porque el pe-

LA ESPIRITUALIDAD DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

Por el padre Victoriano Larrañaga

En "La Vie Spirituelle", revista de los dominicos franceses, aparece, firmado por René André, el siguiente juicio laudatorio de este interesante libro:

"Es un hermoso estudio que aporta un punto de vista nuevo en la historia de la espiritualidad. Despréndese, en efecto, de él que San Ignacio fué un gran místico y que la espiritualidad por él fundada con su ejemplo y sus cortos escritos es eminentemente mística, aunque se presenta bajo un aspecto ascético." ("La Vie Spirituelle", París, noviembre 1946.)

Pedidos a A. C. N. de P.
Alfonso XI, 4.º

cado es colectivo. El centro de la gran urbe está congestionado de iglesias parroquias; en una pequeña superficie hay docenas de parroquias e iglesias, espléndidas y bien atendidas. Es necesario hacer examen de conciencia de esta falta colectiva y social y resolver el problema del desamparo en que se encuentran casi todas las parroquias extremas, y la mayoría de ellas a base de un sacerdote único.

Son 51 las parroquias que están den-

tro del casco de Madrid, clasificadas en centro, medio centro y suburbios, y cada una de éstas en zonas norte y sur. Las banderas amarillas son colegios, hospitales donde hay capillas públicas, y en las que a diario se abre la iglesia para un grupo más o menos numeroso. Las feligresías del centro están bien atendidas, porque además de la parroquia nunca falta ese grupo efficacísimo de capillas particulares y casas religiosas.

bía de detenerme demasiado en exponer el ideal de una parroquia suburbana, os diré que la concebo perfeccionando los elementos que he expuesto y rectificando las deficiencias que sobre la marcha experimental hemos observado.

Los talleres de formación no han de ser uno para cada parroquia, sino cuatro bien instalados en los puntos estratégicos del suburbio.

Los colegios parroquiales exigen un examen previo, cuando con ellos se puede hacer crecer a muchos cientos de niños que no pueden caber en ellos que son hijos de segunda categoría con respecto a la madre parroquia. Los talleres de trabajo tienen el gravísimo inconveniente de la intrusión civil, si han de aprovecharse de todas las ventajas legales, y el no menos grave de prescindir de estas ventajas si se les considera como una continuación de la parroquia. De todos modos convendría formar ambiente entre los industriales católicos para que se establecieran talleres de formación y trabajo al lado de las parroquias, porque se haría una labor magnífica de captación, especializando a los obreros, a la vez que se les aproximaba a las doctrinas sociales del Evangelio. No olvidéis que los obreros especializados son escasos entre los obreros del suburbio, y que especializarlos es elevarlos de categoría, y que esta elevación, a la vez de una magnífica labor católica, representaría la realización de una de las preocupaciones más grandes de los Pontífices.

Estimo que estos hombres, con los que he vivido tan cerca, están aún envueltos y cegados por la apostasia de las masas y que socialmente se hallan distanciados aún de la Iglesia. Insisto con especial interés en la necesidad de talleres profesionales a la sombra de la parroquia, parecidos en la organización a los talleres salesianos, y entiendo que una parte del dinero gastado en Escuelas de Artes y Oficios, si se hubiera hecho al amparo de las parroquias, los hubiera convertido en los mejores instrumentos del apostolado social.

Se ha descuidado, propagandistas, la creación de bibliotecas de tipo social. Es una de las mejores propagandas, sobre todo cuando se forman los catálogos con un sentido práctico de selección. La propaganda mural en las parroquias de extrarradio, sobre todo en aquellas barriadas pobres, donde es difícil la adquisición del periódico corriente, ha de figurar en lugar destacado cuando se trata de la organización ideal de la parroquia moderna.

Y, en fin, los sacerdotes que han de entregarse a la organización de estas parroquias han de ser especializados, robustos de alma y de cuerpo, con conocimientos sociales y que hayan vivido de cerca los problemas obreros. Tales sacerdotes habrían de vivir en régimen de colectividad, de vida común y con medios abundantes para ejercitar su acción sacerdotal.

Capítulo indispensable para esta obra es la creación y sostenimiento de casas-cuna. Es una realidad triste, pero realidad, el que la obrera madre necesita ayudar al sostenimiento del hogar con su trabajo; y la experiencia enseña que tales madres no olvidan nunca que en un salón parroquial había una cuna limpia y una mujer cristiana y buena que velaba a su hijo, mientras ella, tranquila, se dedicaba a las faenas del trabajo en la fábrica, en el taller o en la faena a domicilio.

La psicología de las masas, cuando se les cautiva el corazón, es dócil y

PARROQUIAS DE LOS SUBURBIOS: VICISITUDES Y TRANSFORMACION

Más que por su posición geográfica, por la naturaleza social, económica y religiosa de la mayoría de sus feligreses, las parroquias de Madrid se han clasificado en la forma antes indicada.

Parroquias de extrarradio, llamadas vulgarmente de suburbios. ¿Cómo eran antes? ¿Cómo son ahora? ¿Cómo deben ser? En aquellos tiempos en que la campana de la parroquia era el único estímulo para que los feligreses la amaran y la respetaran, oyendo el imperativo de su conciencia para cumplir sus deberes con exactitud; en aquellos tiempos, digo, en la parroquia que llegaba a contar 96.000 almas sólo 300 oían la santa misa; y aunque no nos parece justa medida y exacto procedimiento para encontrar el nivel religioso el atender únicamente al cumplimiento de estos mandamientos de la Iglesia, descuidando y prescindiendo de los mandatos del Decálogo, si es un detalle característico que nos hace formar idea de la organización parroquial de entonces. La vida religiosa en lo externo, completamente muerta.

En estas circunstancias llegó la guerra, que todo lo destruyó; y, al acabar con la victoria de los derechos de la Iglesia y la derrota de los enemigos de Dios, cuando grupos incontables de fieles que habían vivido en pleno dominio rojo deseaban el día de su liberación religiosa y pedían con lágrimas la apertura de los templos, fueron muchas las parroquias que hubieron de instalarse entre ruinas, y la de San Miguel se instaló con el decoro que puede prestar un bar sin ventanas, sin techo, sin decencia elemental.

Los sistemas de atracción cambiaron desde el primer día, y la parroquia se constituyó en madre de aquellos cientos de miles de desgraciados que antes la habían mirado con recelo y con odio. Y como madre solícita se hizo cargo de sus necesidades, de sus enfermedades, de su hambre, de su desnudez, de su incultura, de su falta de preparación para el trabajo, de sus aptitudes excepcionales para aprovecharlas, de todo lo que una madre puede y quiere remediar, apareciendo los dispensarios parroquiales, los comedores parroquiales, los colegios y academias parroquiales, los talleres de aprendizaje profesional y hasta de trabajo, los mediopensionados para superdotados, las bibliotecas, etc., etc.

A pesar de luchar con todas las dificultades, que es fácil imaginar, la Organización creció en prestigio, y aquellos feligreses huraños, que miraban con mirada torva al sacerdote, al recibir los beneficios de la madre parroquia se cambiaron y llegaron a respetarla y hasta quererla.

Creimiento reconfortante de la fe en los suburbios

Junto a estas obras que he enunciado, base de la parroquia de extrarradio,

creció el culto, se llenaron las misas los días festivos, aumentaron de modo milagroso los sacramentos que se recibían, las procesiones públicas levantaban el ánimo y el entusiasmo popular, las primeras comuniones dejaban huella en todos los hogares y la Acción Católica y las Congregaciones religiosas vivían vida próspera bajo el signo social del Evangelio. No podía tener otro carácter esta organización de las parroquias suburbanas, formadas casi totalmente por obreros, en los que lo fundamental es y era la preocupación absorbente por el problema social.

Si en las parroquias del centro cumplían con el precepto de la misa 220.000 almas de las 600.000 que lo integran en el año 1946, dando el promedio del 45 por 100, ya ese mismo año, en el suburbio cumplían el 24 por 100 con este precepto. Y con respecto al cumplimiento pascual, que en el año 39 no llegaba en los suburbios al 3 por 100, en el año 46 llegó al 18 por 100.

Sólo cuarenta sacerdotes para medio millón de almas

Y para toda esta obra ingente, y para recoger el fruto de tanta mies, tan sólo 80 sacerdotes, de los que hay que descontar los ancianos y los enfermos, quedando para cultivar esas parcelas tan extensas de almas unos 40 sacerdotes útiles, que han de cargar con la responsabilidad de medio millón de habitantes. Ya comprenderéis que sólo es posible esta labor con la bendición de Dios nuestro Señor, que es el que da el incremento en toda obra de apostolado.

Obras que conviene acometer a la sombra de la parroquia

Hemos visto cómo era y cómo es el suburbio, y como el tiempo corre y ha-

De Santa Teresa en su "Camino de perfección"

"Muchas veces os digo, hermanas, y ahora lo quiero dejar escrito aquí, porque no se os olvide, que en esta casa, y aun toda persona que quisiere ser perfecta, huya mil leguas de "razón tuve", "hiciéronme sinrazón", "no tuvo razón quien esto hizo conmigo": de malas razones nos libre Dios. ¿Parece que había razón para que nuestro buen Jesús sufriese tantas injurias, y se las hiciesen, y tantas sinrazones?"

agradecida; y por eso la caridad cristiana en tales parroquias hace los milagros de los ejercicios espirituales obreros, de los retiros mensuales obreros, de

la misa parroquial cantada por obreros, del orfeón y de la orquesta constituida por obreros, que son adornos y complementos de la obra parroquial.

tos, escolanías, aproximación a la parroquia de los niños de ambos sexos educados en colegios de religiosos.

PARROQUIAS DEL MEDIO CENTRO: CARACTERÍSTICAS DE LAS MISMAS

Hemos dado demasiada extensión al problema de la organización parroquial en el suburbio, y como es muy poco el tiempo que resta, nos vemos obligados a reducir la extensión en el estudio de las parroquias del centro. Su modalidad ha cambiado muy poco después de la liberación. Justo es reconocer que casi toda la actividad, asistencia y ayuda se ha dedicado a las parroquias extremas, en las que era más urgente remediar los graves problemas que se planteaban.

Las parroquias de medio centro en Madrid tienen características comunes con las parroquias extremas, aunque la población obrera que las integra es de otro tipo más elevado, más culta y mejor dispuesta para resolver el problema religioso. Viven vida más cómoda, habitan en casas más higiénicas, tienen a su disposición medios más fáciles para adquirir una cultura general y, sobre todo, la cultura profesional.

Nota destacada de estas parroquias: la indiferencia religiosa

Los niños sin bautismo abundan menos, las uniones ilegítimas son menos numerosas y la vocación profesional más definida. La asistencia a la santa misa da un porcentaje elevado, pero la estadística del cumplimiento pasual guarda parejas con la del suburbio y muchas veces está más baja. Hay en estos sectores de la gran urbe una gran inmoralidad externa y la indiferencia religiosa cuenta miles de adeptos en cada parroquia. El clero parroquial es más numeroso, pero insuficiente para atender las necesidades de estas feligresías densas y numerosas.

El problema social se plantea con menos gravedad, porque escasean las familias de elevada posición social y, en cambio, abundan los feligreses de clase media, a quienes es más fácil penetrarse con los problemas sociales del obrero más humilde. Aquí goza la parroquia de mayor libertad y de más

grave responsabilidad, porque la ayuda de Congregaciones religiosas es poco numerosa y ha de valerle de sus propios medios y sus propias fuerzas.

La parroquia modelo de este sector madrileño no tiene más medio de captación y de formación que los grupos reducidos de Acción Católica, las Congregaciones religiosas y la predicación pastoral, junto con el de asistencia a enfermos y moribundos. Es en el despacho parroquial donde la acción y los contactos son más frecuentes, y la base de toda actuación ha de ser lograr los medios para conocer las ovejas del rebaño.

Medios de apostolado

Cuantos medios hemos expuesto al estudiar la organización del suburbio pueden y deben aplicarse a estas parroquias, en las que abundan los necesitados, y para los demás feligreses, colegios parroquiales, academias, centros de cultura media y superior, hojas parroquiales y, ante todo, dar a las Congregaciones actuales una orientación social que permita convivir y ayudarse a la clase media con la clase más modesta. En este ambiente más culto será fácil orientar las vocaciones hacia una profesión mejor, elevando el nivel de cultura de la juventud, que, por ser de clase media, es austera, sacrificada y, sobre todo, profundamente trabajadora.

En tiempo normal viven vida desahogada, y las horas libres de trabajo pueden emplearse en intensa formación religiosa, preparación de canto y liturgia y, especialmente, en la mutua ayuda entre maestros y discípulos, todos feligreses, y en la orientación de las bolsas de trabajo parroquiales.

Los Centros parroquiales de Acción Católica más numerosos y observantes pertenecen a estas parroquias, y es donde está más despierto el sentido de previsión, el amor al trabajo y otras cualidades indispensables y útiles para un gran apostolado social.

PARROQUIAS DEL CENTRO

Las constituyen feligreses de elevada posición social en los negocios, en la industria, en la economía y en las profesiones liberales.

En todas ellas existe un grupo de calles, más o menos numeroso, en el que abunda la miseria y la necesidad, como un aviso y un cilicio que pone Dios para que la riqueza se ejercite en la práctica de la caridad. Abunda la gran masa de feligreses que no conocen o tratan poco a su parroquia. El espíritu parroquial suele estar en descenso, porque hallan facilidades para el cumplimiento de sus deberes religiosos fuera de la parroquia. La mayoría de los fieles que las integran no plantean el problema de su formación moral, que, gracias a Dios, ha adquirido en colegios religiosos; pero sí el de su acción parroquial y, más que nada, el de la organización de su acción, porque bien administradas por la parroquia las al-

tas cualidades de un número grande de feligreses, podía dar origen a grandes obras de acción apostólica.

Despertar el sentido parroquial, que puede hallarse dormido, y con la colaboración de iglesias de religiosos, que abundan en estos sectores, procurar la coordinación de todas las actividades. De ahí podían partir los apóstoles de la acción parroquial y los de otras parroquias.

Labor de apostolado interno

Conseguir que ningún feligrés deje de conocer a su párroco y a su parroquia, que el pastor conozca todas las ovejas del rebaño; a clasificar todas las actividades de los feligreses; hacer realidad las normas pontificias y diocesanas para una parroquia modelo, hoja parroquial modelo, vida litúrgica modelo, ejercicios espirituales y retiros modelo, canto litúrgico, escuelas de acóli-

Labor de apostolado exterior

Aquí radican los grandes núcleos preparados para un apostolado denso y extenso. Cuando las necesidades de la propia parroquia hayan quedado satisfechas, surge el deber de preocuparse de los problemas que otras más pobres tienen planteados. De estas parroquias deben partir el dinero, la ayuda intelectual y técnica, la influencia.

Es en ellas donde deben construirse los grandes dispensarios, con todos los medios más modernos y más eficaces, para que los aprovechen las parroquias de medio centro y extrarradio con laboratorios de especialidad, rayos X y demás adelantos de la técnica.

Las escuelas de acólitos deben integrarlas niños ricos y niños pobres, con las secciones de honor y de oficio. Las escolanías deben ser vivero de vocaciones sacerdotales, eligiendo sus alumnos de entre familias medias y pobres, pero sacados de familias ejemplarmente cristianas. Despertar en todos los feligreses el espíritu de caridad para todos aquellos que no tienen y convencerles de que han de ser espléndidos en el cumplimiento de los deberes que su religión les impone. Al mismo tiempo recordarles que junto a la limosna material existe la obligación de la limosna espiritual; porque el Santo Padre obliga a dar y a darse, y es más importante lo segundo que lo primero.

Las parroquias ricas deben ayudar a las pobres

Son estas parroquias las que debieran resolver el problema económico de las parroquias pobres las que deben prestar ayuda generosa a los sacerdotes y sus obras, teniendo en cuenta que aquéllas han de hacer gratuitamente la casi totalidad de los servicios religiosos. Siempre me ha causado mala impresión ver cómo personas de elevada posición ruegan a los párrocos de estas feligresías que hagan gratuitamente ciertos servicios de bautismo y matrimonio, sin darse cuenta de que, si no los compensan, ni podrán vivir ni las parroquias podrán atender sus necesidades más elementales, exponiéndoles a una vida de pobreza tal, que no les permita ejercitar la caridad entre los más necesitados.

Son los feligreses de parroquias ricas los que deben acometer los gastos que originen la construcción y reconstrucción de templos e instituciones suburbanas, necesarios para el moderno apostolado. Y para esto y para la organización propia tal vez conviniera acometer la creación de inmobiliarias, a base del crédito que den los feligreses de tales barrios.

No podemos ser más largos, y por ello quedan sólo esbozadas algunas soluciones, prescindiendo de tratar el último punto de las relaciones entre el clero secular y regular, que dejamos para próxima ocasión.

Un ruego: hay que dar hijos al sacerdocio

Acabo con un ruego, en el que pongo toda el alma e interés máximo. Cualquier organización parroquial supone abundancia de clero secular útil. Sin esto es inútil todo intento de renovación. Mientras sobre un sacerdote ya no joven pese la carga y la responsabilidad de veinte mil almas y veinte mil cuerpos, no pensemos nada. Rogad al

Conversaciones en San Sebastián

Una iniciativa de los católicos españoles

Por DOUGLAS WOODRUFF

En el número de "The Tablet" del 11 de octubre publica Mr. Woodruff un interesante artículo sobre las conversaciones de San Sebastián. Mr. Woodruff, que es el director del semanario católico inglés, participó en aquellas reuniones muy activamente, presentando una ponencia sobre la mutua interpretación de las tradiciones nacionales, en la que llamaba la atención de los católicos de los distintos países sobre la necesidad de comprenderse mutuamente en orden a sus respectivas tradiciones nacionales. En la mutua interpretación de estas tradiciones y en los juicios que formulan los católicos de unos países respecto a las actividades sociales de los otros se olvida, en efecto, con harta frecuencia, el precepto de la caridad y la necesidad de situar esas actividades en el plano de las realidades históricas y políticas de cada pueblo. Publicamos a continuación algunos párrafos del interesante artículo de Mr. Woodruff.

"He asistido en mi vida a numerosas reuniones católicas internacionales, pero en ninguna se prescindió tan pronto del nacionalismo y de las opiniones personales como en ésta. Ello fué en gran parte debido a los principios fundamentales puestos de relieve por el Obispo de Vitoria cuando en los primeros momentos, al celebrar la misa del Espíritu Santo, terminada la cual dirigió la palabra, elevó el tono de la reunión al alto nivel en que a partir de entonces se mantuvo. Ejemplo de ello fué la forma en que España apoyó el que fuese el francés el idioma que se adoptara, y la presencia de un grupo numeroso y diverso de franceses, en un instante en que la frontera continuaba oficialmente cerrada. Lo que demuestra que las fuerzas católicas de Francia y España no han de permanecer segregadas.

Llegamos al final, inevitablemente, a la discusión de las necesidades urgentes con que se enfrenta Europa, pero lo hicimos después de un buen número de discusiones filosóficas y con una idea clara de que las obligaciones de la caridad no se resuelven plenamente proporcionando socorro inmediato a los que sufren. Estos sufrimientos son el resultado de errores morales e intelectuales con los que también tenemos que enfrentarnos.

Estas reuniones internacionales revisten particular importancia en el hecho de que proporcionan a los católicos la posibilidad de apreciar lo separados que, con respecto a los hechos históricos, han permanecido los miembros de la Iglesia universal desde los tiempos de la Reforma y del nacimiento de las naciones como Estados soberanos. Si este apartamiento fué siempre perjudicial, en los actuales momentos representa un grave problema, porque las noticias de las actividades católicas de cualquier país pueden dar la vuelta al mundo en pocos segundos, en tanto que los acontecimientos históricos sólo son dueño de la mies que envíe operarios a su campo; pero darle algún hijo vuestro. Lograd que sea honor para las familias ricas dar un sacerdote para el cuidado de las parroquias, como acontece en muchas diócesis del Norte, en las que hay familia que ha entregado hasta cuatro.

Dad sacerdotes al Prelado, a la diócesis, a la Iglesia, al Papa.

Sólo me resta decir que me contéis desde hoy en el número de vuestros propagandistas más asiduos, que asistiré a todos los Círculos que me sea posible renovando el fervor y la fidelidad de años atrás, y que como párroco y amigo estoy a vuestra incondicional disposición. Nada más, señores.

comprendidos por quienes se toman la molestia de estudiarlos.

España es un país particularmente apropiado por sus peculiaridades para discutir estos problemas, y en especial entre los católicos franceses y españoles hubo una muy útil aclaración de la manera en que ellos consideran el gran problema de la Iglesia y el Estado—las relaciones de la Iglesia con los partidos políticos—. Cualquiera que haya leído la prensa católica de ambos países conoce las censuras que se han lanzado de ambos lados. Ambos tienen que modificar sus críticas a medida que se aprecie el fondo histórico de las actividades católicas en cada uno de los dos países. El profundo conocimiento en España de la extensión en que se luchó durante la guerra civil por la destrucción o la supervivencia de la Iglesia católica, y el deseo profundo en Francia de cicatrizar una vieja herida dura con el objeto de restablecer la Iglesia entre el proletariado francés.

El inmenso valor que estas reuniones internacionales tienen reside en gran parte en que proporcionan el ambiente adecuado para que se discutan en la intimidad estos problemas y en que, cualquiera que sea la conclusión a que se llegue, dejan tras de sí, como resumen, el que los católicos actualmente en ninguna parte pueden actuar aislados ni pensar en nada que sea más reducido que el mundo, como escenario en el que tienen que representar su propio papel. De esto hablaron los ingleses y otros dos miembros, pertenecientes al grupo francés, el profesor Legendre, director de la Casa de Velázquez en Madrid, que abogó por que se establezca una peregrinación francesa al actualmente poco conocido santuario de Nuestra Señora de Francia, al sur de Salamanca, y M. Dauphin-Meunier, que en su calidad de economista, subrayó la importancia de que los economistas católicos de los diferentes países se reúnan para llevar adelante la aplicación práctica de los principios generales que gobiernan la política socialcatólica. Esta es una de las sugerencias prácticas que van a adoptarse.

Una muy respetable figura de la Universidad de Lovaina, el canónigo Lelerc, habló con gran tacto acerca del espíritu, en apariencia y por sorprendente que parezca todavía muy fuerte en Bélgica, de mantener todas las actividades católicas separadas y de considerar con grandes reservas cualquier propuesta para que los católicos participen en organizaciones de carácter general. En cualquier caso tuvo la satisfacción de que los reunidos en San Sebastián se declarasen unánimemente en favor de la participación católica, y la

satisfacción todavía mayor de que el Santo Padre subrayase en Roma por este mismo tiempo el deber imperativo que tienen los católicos de no mantenerse aislados. El único problema práctico consiste en meditar en sobre si los católicos no son mucho más fuertes en las organizaciones generales, cuando se sabe que lo son en las suyas propias. Existe, por desgracia, bastante hostilidad y un gran deseo de parte de los que controlan las organizaciones internacionales, de aparentar su bienvenida a la participación católica cuando de hecho lo que desean es sólo el nombre y no la realidad. Por eso lo que quieren es seleccionar las gentes, que no les ocasionen demasiados entorpecimientos. Únicamente cuando existen actividades católicas fuertes e independientes en su mismo campo, podrán los católicos tener la seguridad de que quienes sean invitados a representarlos serán realmente representantes auténticos de la idea católica. Los católicos sólo tendrán voz en organizaciones, tales como la U. N. E. S. C. O., si de antemano están organizados y, además, lo están de una manera que impresione, como católicos, en el mundo de la enseñanza. Al escuchar estas discusiones pensaba que es una alternativa falsa pedir que los católicos se mantengan en sus organismos o en los de carácter general, porque ellos deben tener los suyos propios, que han de representar algo en los otros, y porque cuanto mejor y más eficazmente organizados estén, mejor recibidos serán en aquéllos, aunque se les invite de mala gana.

La compañía fué altamente diversa no sólo en cuanto a las nacionalidades, sino también a la edad y a la preparación: sacerdotes, profesores, periodistas, publicistas, empleados retirados y juristas. Esta gran variedad en profesiones y edades no hubiera sido posible en un más limitado y organizado congreso o asociación.

En su conjunto, el problema de la Iglesia y el nacionalismo resulta particularmente apropiado para estas reuniones, donde puede llegarse a un término medio entre las formas de catolicismo muy nacionalistas y la nueva tendencia, de la misma manera ampliamente observada, que consiste en propagar un catolicismo separado de la idea nacionalista y reconocer que, como ocurre con la familia, la nación es algo bueno en sí mismo y que las tradiciones nacionales en la Iglesia católica resultan naturales y convenientes con tal que se mantengan en su justo límite."

Por la comunidad cristiana

PRINCIPIOS DE ORDENACION SOCIAL

Traducción de

ISIDORO MARTIN

PRECIO: 15 PESETAS

Los propagandistas publican

MANUEL BERLANGA BARBA:
"Principios de estadística, con aplicaciones a la economía de los negocios y empresas". Biblioteca de Comercio y Finanzas. Madrid. 216 páginas. 40 pesetas.

Es éste uno de esos libros a los que desde el primer momento se puede calificar como buenos. Hora era de que la muy escasa bibliografía estadística española contara con una obra adecuada que llenase todos los requisitos para ser considerada como un auténtico "manual de introducción". Decimos esto por muchas razones: la primera y principal, porque en este libro se ha logrado vencer una grave dificultad, como es la de hacer las cosas complejas sencillas a las inteligencias de nivel medio, sin pérdida del rigor científico, de la claridad de exposición y de la exactitud de juicio, y además porque se ha recogido todo el material indispensable que hoy integra la metodología estadística con suma brevedad, a veces a manera de síntesis; pero con tal justeza, que a poco que se avanza en la lectura del texto, se aprecia cómo se adquieren ideas claras de los fenómenos estadísticos a costa de muy poco esfuerzo y un mínimo de conocimientos matemáticos.

No creemos que haya sido tarea fácil la realizada por el autor. Nuestra labor y experiencia docente en la cátedra de Estadística Matemática y Cálculo de Probabilidades, de la Escuela Central de Altos Estudios Mercantiles, nos ha hecho conocer muchos de los obstáculos con que tropieza la expansión de la ciencia estadística en nuestra Patria, y quizá uno de ellos fué la falta de un texto introductorio que, despertando el gusto por estas cuestiones, animase a perseverar en el estudio de ellas, para luego, más tarde, penetrar en el campo más árido de la especulación científico-abstracta.

"Principios de Estadística" es una obra concebida bajo la directriz de utilizar la ciencia por la técnica, postulado muy adecuado para informar el quehacer de todo profesor de escuela especial.

Se plantea el problema de la información estadística mínima que debe poseer toda empresa, enumerándose sus estadísticas principales, y se señalan los métodos a seguir para sacar de sus datos internos el máximo partido. Muy de destacar en el terreno de la elaboración y clasificación de los datos es la forma en que se estudia su tabulación y su representación gráfica.

Mucho se puede decir acerca de los gráficos que ilustran esta obra, cuyo estudio se aborda con amplitud. El gráfico de barras se expone en todas sus posibilidades representativas, y los circulares se tratan con bastante extensión. Pero es en el campo de los diagramas de curvas donde se hace uso de métodos más racionales, como son los seguidos para la representación logarítmica y semilogarítmica, esta última desarrollada con detenimiento y perfección.

Dentro de la parte que se dedica a la estadística aplicada, el análisis de las series de tiempo merece especial atención, debido a la importancia que se concede a esta materia por los hombres de negocios y dado el modo en que se aborda. No se prescinde en la teoría del

ajuste del estudio del fundamento matemático, pero se lleva a la práctica de manera muy viable, y cualquiera podría hacer uso de ella y penetrar en su conocimiento con cierto dominio.

La importancia que la estadística ha adquirido en el campo de la previsión económica, con los recursos utilísimos de su metodología, constituye hoy la base científica de toda intuición de futuro.

Esto requiere el empleo de métodos especialísimos, como son los que suministran los barómetros económicos, que se estudian en "Principios de Estadística" a modo de iniciación, aunque con muy claros conceptos.

Donde creemos que este trabajo acusa mejor su perfil técnico, es en lo que se refiere al "presupuesto de la empresa" y al estudio de sus "standards" funcionales.

El "standard" funcional es un índice

estadístico que se aplica para medir la eficiencia de la empresa en su dinámica y procesos fundamentales, los cuales son obtenidos de la combinación de los datos económicocontables que nos suministran las cuentas del balance de situación y cuentas de resultados, juntamente con el empleo de otros datos marginales a la empresa, como son cifra de población, áreas de consumo, potencial económico, número de empleados y obreros, presión fiscal, renta nacional, etc., elementos todos que hacen posible la elaboración estadística y la determinación de los "standards" que miden la rentabilidad de las empresas las rotaciones de las existencias, los volúmenes de ventas, etc., etc.

Puede decirse que se trata de una obra nueva, no sólo por la serie de problemas que trata, sino también por las perspectivas y posibilidades que abre para aquellos que quieren introducirse en el campo de la estadística de la empresa, con conocimiento de causa, rigor científico y sencillez.

A. V. P.

La A. C. N. de P. y el Congreso Internacional de las Congregaciones Marianas

UNA CARTA DE NUESTRO PRESIDENTE

Don Fernando Martín-Sánchez ha sido nombrado "congresista ilustre" de la Asamblea Mariana

Con motivo del Congreso Internacional de Congregaciones Marianas, que se está celebrando actualmente en Barcelona, en cuya preparación y desarrollo han tenido tan activa parte los propagandistas de aquel Centro, nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, ha dirigido, en nombre propio y en el de la Asociación, las siguientes líneas, que confirman una vez más los estrechos vínculos que unen a la A. C. N. de P. no solamente con todas las organizaciones marianas, sino también con la Inclita Compañía de Jesús, principal organizadora de este Congreso. El Comité Ejecutivo del Congreso ha extendido el título de congresista ilustre a favor de don Fernando Martín-Sánchez Juliá, el cual figuró como miembro de la Junta de honor del Congreso.

La participación de los propagandistas en esta magna Asamblea Mariana ha sido muy destacada. Dos compañeros del Centro de Barcelona, los señores Udina Martorell y Vilaseca Marcet, han actuado como presidente y vicepresidente del Comité ejecutivo. Y en la Junta de honor, al lado de don Fernando Martín-Sánchez, figuraron don Enrique Luño Peña, don Alfredo López Martínez, don Julián Pascual Dodero, don José Martínez Agulló, don Santiago Udina Martorell, don Francisco de A. Condomines Valls, don Francisco de A. Manich Illa y don Juan de Dios Trins de Bes Giró, todos ellos miembros de la Asociación.

El Secretariado Mariano, por su parte, envió desde Madrid como delegado en el Congreso a don Manuel de Bojarull y Román, quien presentó una Memoria sobre los fines del mismo Secretariado, según damos cuenta en otro lugar de este BOLETÍN.

La carta a que al principio se hace referencia dice así:

Sr. D. Federico Udina.
 Barcelona:

Mi querido amigo y compañero:

Bien siente este congregante mariano, que ahora preside la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, no estar de modo personal presente en el gran fasto de las Congregaciones Marianas, que será, sin duda, el Congreso Internacional de Barcelona.

Nada mejor que recordar lo que dije en la Asamblea de Aranjuez respecto a la filial que la mayor parte de los propagandistas tienen con respecto a las Congregaciones Marianas. Entonces dije: "Tiene para nosotros la Compañía de Jesús mucho de regazo maternal. Nació la Asociación en una Congregación mariana. Los brazos de un padre jesuita, a cuya nivea ancianidad debe llegar en estos momentos nuestro recuerdo fiel y agradecido, mecieron nuestra cuna. Si en lo corporativo somos así, en lo individual, muchos, acaso la mayor parte de nosotros, somos también espiritualmente hijos de alguna Congregación mariana. Primero, infantiles kostkas; luego, juveniles luises; más tarde, quizá en la madurez, Caballeros del Pilar, o de San Ignacio, o de tantas otras advocaciones."

También, como uno de los recuerdos más gratos de mi vida, tengo el de haber hablado, en representación de todos los congregantes marianos de España, ante el padre general de la Compañía de Jesús, en la gran peregrinación nacional de Congregaciones Marianas que presidió el Cardenal Benlloch. Entonces el padre Alfonso Torres, de llorada memoria, habló en nombre de los directores de nuestras Congregaciones.

Al enviar un entusiasta y agradecido

NUEVO CURSILLO VERANIEGO DE LAS H. O. A. C.

Ha sido organizado, como el del año anterior, por la Hermandad Obrera de Toledo, con destacada intervención de la A. C. N. de P.

Cerca de medio centenar de obreros tomaron parte en estas hermosas jornadas, que se celebraron en Somolinos

Don J. Menéndez, presidente de la Comisión Diocesana de las H. O. A. C. y socio de la Sección Obrera del Centro de A. C. N. de P. de Toledo, nos relata en extensa carta los preparativos y desarrollo del nuevo cursillo que, organizado por aquella Hermandad, acaba de celebrarse en Somolinos (Guadalajara), con nutrida asistencia de cursillistas y evidentes frutos de orden espiritual y material. Para no quitar a la reseña su entrañable sabor hemos creído conveniente reproducirla casi al pie de la letra y tal como viene.



Grupo de obreros que han tomado parte en el II Cursillo organizado por la H. O. A. C. de Toledo

"Es tal el entusiasmo que entre los obreros despierta esta clase de cursillos, que no es exagerado decir que antes de terminar el de un año empiezan los planes para el siguiente. Esto no obsta para que, como en el caso presente, al acercarse la hora y sonar la voz de alerta del consiliario diocesano: "Hay que ir ultimando detalles con el Centro de Guadalajara", empiecen las carreras; las cartas, que eran semanales, pasan a ser diarias después; van llegando telegramas; más avanzado, ni esto es insuficiente; hay que telefonar, buscar un lugar adecuado para la celebración del cursillo, prestar los recursos económicos indispensables y otras atenciones análogas.

Las dificultades que van surgiendo a cada paso nos hacen temer que se repita el cuento de la lechera. Pero, no; la Asociación Católica Nacional de Pro-

saludo de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas a ese gran Congreso Nacional de Congregaciones Marianas, pido a Dios para que fecunde nuestras comunes actividades apostólicas, en bien de la Iglesia y de España.

Cordialmente le saluda y abraza, Fernando Martín-Sánchez Juliá (firmado).

pagandistas nos ha prometido, como en el cursillo del año anterior en Tamajón, su ayuda, y en nombre de ella, su Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, viene con una buena aportación económica a sacarnos del atolladero. Tarabién, al igual que en el cursillo pasado, don Aresio González Vega está con nosotros.

Nuevas dificultades se presentan. Al llegar la hora, los permisos retribuidos de los obreros de los Centros de Guadalajara y Toledo no coinciden en sus respectivas empresas; y todos los planes por tierra; pero no importa; Dios, de los males saca bienes, y rápidamente se improvisa otro plan: los obreros de Guadalajara irán con su consiliario a Somolinos y se reunirán a su regreso con los de Toledo en la misma Guadalajara, donde se celebrará, al fin, el cursillo diocesano veraniego, al que asisten, especialmente invitados, dos obreros, uno de Talavera de la Reina y el otro de Mora de Toledo, siendo éste el primer contacto establecido con las H. O. A. C.

En Somolinos, el medio centenar de obreros de Guadalajara goza durante ocho días de las delicias de aquel agradable clima, y aprovechan bien el tiempo en aquellos Círculos de Estudio

en pleno campo, a la sombra de manzanos y ciruelos; Círculos que sirven de preparación y preludeo a aquellas reuniones que después habrían de tener lugar en unión de los hermanos de Toledo en la capital alcarreña. En ellas se discutieron con todo detenimiento y atención las ponencias provisionales de la II Semana Nacional de las H. O. A. C., y de ellas salieron conclusiones magníficas, que después habían de ser incluidas como definitivas por la Comisión nacional.

Los actos religiosos y de propaganda, celebrados con admirable piedad y entusiasmo, plasmaron en explosiones populares de proselitismo la mayor parte de las veces. Así en Marchamalo, pueblo cercano a Guadalajara, donde un domingo llegan al paseo por la tarde los obreros, y después del acto piadoso en la pobre iglesia de aquel pueblo, y aprovechando que la gente esperaba la hora de abrir el salón de baile, se prepara un acto de propaganda, y son los primeros en entrar en dicho salón los hombres de las H. O. A. C. con sus consiliarios, párroco y representante de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, don Aresio González de Vega, a la cabeza; después, todos los vecinos, hombres y mujeres, llenan el salón y escuchan atónitos lo que los obreros católicos y apóstoles sociales les dicen.

Otro día es la visita a los pantanos de Entre-Peñas y Bolarque, donde se conversa con los obreros y se les deja nuestro periódico "¡Tú!"

Es, en fin, en el mismo Guadalajara donde obreros jóvenes y maduros, con su ropa de trabajo, cantan ufanos el himno de las H. O. A. C. en la calle Mayor y aplauden y conversan con el señor Cardenal primado a su paso para Horche, adonde había ido a bendecir el retablo de la parroquia.

Porque estos días son tan diferentes de todos los demás del año; porque en ellos se recobra nuevo brío espiritual; porque en ellos se siente más que nunca ansias de dar a conocer a nuestros hermanos la doctrina del Divino Obrero Jesús, no es extraño que en la despedida, aunque ésta sea a hora tan intempestiva como las cinco de la mañana, entre abrazos y apretones, se planee el cursillo del año que viene."

Labor del Secretariado Mariano

El Secretariado Mariano sigue desarrollando sus funciones con gran actividad. Asistió y envió su adhesión al Congreso Asuncionista Franciscano, celebrado recientemente en Madrid. Siguiendo la campaña asuncionista, se ha verificado últimamente el Voto en Granada y Santander, con actos brillantísimos, de los que daremos referencia en otro número de este BOLETÍN. Finalmente, correspondiendo a la invitación del Comité Organizador del Congreso Internacional de Congregaciones Marianas que actualmente se está celebrando en Barcelona, envió al mismo como delegado a don Manuel Bofarull y Román, el cual tomará parte en una de las sesiones del Congreso con una documentada memoria sobre los "Fines específicos del Secretariado", como organismo nacional y en relación con los demás medios marianos".

Los Jóvenes de A. C. N. de P. celebran su primer acto de propaganda en este curso

Las recientes manifestaciones del pensamiento pontificio



Acto organizado por la Sección de Jóvenes de A. C. N. de P. El señor Algora Marco en un momento de su discurso. (Foto Santos Yubero.)

El primer acto público de propaganda organizado durante el actual curso por el Círculo de Jóvenes de la A. C. N. de P. se celebró en el salón de conferencias de La Editorial Católica, el día 15 de noviembre, a las siete de la tarde.

Presidió el secretario general de la Asociación, don José María Sagués, a quien acompañaba el de la sección de Jóvenes, don Federico Silva. Las conferencias versaron sobre "Las recientes manifestaciones del pensamiento pontificio" y estuvieron a cargo de los señores Algora Marco, Cortes y García Tejedor.

Primeramente habló don Abelardo Algora Marco, quien después de hacer la presentación de los oradores destacó la necesidad de propagar por todos los medios y en todas las esferas la doctrina del Sumo Pontífice como el instrumento más adecuado para extirpar los vicios y dificultades del mundo actual y hacer triunfar los preceptos del Evangelio.

A continuación hizo uso de la palabra don Ricardo Cortes y Alvarez de Miranda, glosando detenidamente el reciente mensaje de Su Santidad Pío XII a los Hombres de Acción Católica Italiana y estudiando uno tras otro los cinco puntos principales del mismo: necesidad de la cultura religiosa, intensa santificación de los días festivos, salvación de la familia por el retorno a las viejas prácticas cristianas en el seno del hogar, implantación de la justicia social y fomento de la caridad entre los hombres. Para lograr tales fines aconseja el Santo Padre varios caminos, especialmente una gran generosidad de los corazones y un ideal de conquista de las almas para la causa de Jesucristo.

Por último, el joven abogado don Efecto García Tejedor, alumno destacado de la Escuela Diplomática, número 1 de la última oposición, ofreció un hermoso comentario del mensaje del Papa al Presidente Truman, como contestación al que éste le dirigió en

agosto del presente año. Puso de relieve las numerosas coincidencias de estos dos importantes documentos de dos grandes jefes de Estado: el Sumo Pontífice, Jefe de la gran comunidad cristiana, de tan extraordinaria trascendencia espiritual; y el Presidente de los Estados Unidos de América del Norte, la potencia material mayor que existe actualmente en el mundo. Uno y otro coinciden en que la paz internacional, tras la que andan afanosos los hombres, sólo se logrará sobre la base de una buena voluntad entre los pueblos y entre los individuos, y una moral, tanto privada como pública, fundada sobre los principios cristianos.

Los tres jóvenes oradores fueron muy aplaudidos.

NOTICIAS

Ha tomado posesión de su plaza de académico de número de la Real de Farmacia el excelentísimo señor don José María Fernández Ladreda, ministro de Obras Públicas y compañero nuestro del Centro de Madrid. El acto de ingreso, que se celebró en el salón del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, fué muy solemne. Presidieron con el ministro de Educación Nacional, el del Ejército, el Obispo de Madrid-Alcalá, el presidente de la Real Academia Española y el del Consejo de Estado. El tema elegido por el señor Fernández Ladreda para su discurso de recepción versó sobre "Los antibióticos. Penicilina".

—Don Joaquín Ruiz Giménez, propagandista de Madrid y director del Instituto de Cultura Hispánica, ha pronunciado en el salón de actos de la Sociedad Económica Matritense una inte-

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS

JEREZ DE LA FRONTERA

Como un fruto de los trabajos realizados durante el curso anterior, éste ha organizado una academia, puesta bajo la advocación de San Dionisio. Ya está aprobado el reglamento por la Junta de fundadores. La academia será en lo sucesivo como la tribuna preparada para difundir el pensamiento católico e incluso los trabajos realizados en los Círculos de Estudios del Centro jerezano.

LA CORUÑA

Con comuniones todos los primeros viernes, cuatro días de retiro y dos vigiliass eucarísticas, ha comenzado ya el curso en este Centro. En los Círculos de Estudios se tratarán los dos temas recomendados por la Asamblea de Loyola, es a saber: la reforma de la empresa y la declaración de principios públicos cristianos. A esta segunda cuestión piensa adosarse el estudio detenido del Fuero de los Españoles, para apreciar las coincidencias y divergencias y la manera de desarrollar en leyes aquellos principios, para llevarlos a la práctica.

Se intenta asimismo organizar un cursillo en la Escuela Oficial de Trabajo, análogo al que se ha dado otros años. También se piensa en salir a hacer propaganda pública.

SAN SEBASTIAN

En la primera quincena de noviembre se reunió la sección de San Pablo de este Centro, acordando reconstituirse, a cuyo efecto se celebrará un retiro el día 7 de diciembre. Componen la sección actualmente: Santiago Pagola, Luis Hoyos, Antonio Ferrando, Andrés Redondo, Francisco Guijarro, Ignacio de la Puente, Fermín Altuna, Juan Manuel Aróstegui, José Espronceda y el secretario de aquel Centro y consejero de la Asociación, señor Santamaria. La sección ha experimentado, como se ve, sensible aumento.

resante conferencia sobre "Misión política de los pueblos hispánicos".

—Don Miguel Cruz, del Centro de Granada, ha sido galardonado con el premio extraordinario de Filología Semítica de la Facultad de Filosofía de aquella Universidad.

—Sobre "El cumplimiento del deber en los jóvenes" disertó en Zamora el propagandista de aquel Centro don Jesús García de Leaniz, secretario provincial de Abastecimientos y Transportes.

—Don Ricardo Cortes, hijo del inolvidable compañero y amigo del mismo nombre, acaba de pronunciar su primer discurso público en el acto organizado por la Sección de Jóvenes de la Asociación. Su disertación versó sobre el "Discurso de Su Santidad a la Acción Católica Italiana".

Nuestra enhorabuena a todos.